



## Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

victorae@colef.mx

## Para comprender nuestra circunstancia

**E**ste martes 18 fui invitado a presentar una obra fundamental para el entendimiento de lo acontecido en nuestro país durante la última década y para atisbar en nuestro futuro. La presentación fue convocada por el Trans-Border Institute de la Universidad de San Diego, que dirige mi amigo y colega **David A. Shirk**. Fue una presentación agradable y rigurosa donde de manera abierta y fundamentada se habló acerca de México y la coyuntura internacional, de manera destacada de la relación con el nuevo gobierno encabezado por **Barack Obama**. Pero también fue una verdadera cátedra sobre sistemas políticos y electorales comparados.

El libro que presentamos se titula: *La ruptura que viene. Crónica de una transición catastrófica*, Editado por Grijalbo recientemente. Se trata de una obra que condensa artículos periodísticos, presentaciones y documentos inéditos escritos por **Porfirio Muñoz Ledo** (PML) durante los últimos años. Quien quiera conocer de manera sistemática el pensamiento de este político y académico mexicano, referencia fundamental de la cultura política nacional, debe leerlo. El título describe perfectamente sus contenidos: analiza el pasado inmediato, pero propone caminos para superar nuestra fallida transición: ve hacia atrás, pero para avanzar hacia el futuro.

Fiel al estilo, la prosa es contundente; no deja cabos sueltos. Como *Rayuela* de **Julio Cortázar**, la ruptura que viene puede leerse iniciando con el Epílogo o abriéndolo al azar; todos los apartados avanzan hacia el entendimiento del tiempo mexicano. Una cualidad en la vasta obra de PML es su capacidad para brindar alternativas aun en medio de la parálisis que nos aqueja. El libro que hoy nos ocupa ofrece desde la primera página una guía teórica y política para recuperar el sentido del futuro mexicano. Pocos trabajos con esas características: hay un riguroso diagnóstico y alternativas para salir del pantano nacional. Sus enemigos y adversarios le temen porque tiene respuestas puntuales a la crisis del sistema político.

Hace apenas unas semanas, a partir de una entrevista, fue objeto de toda clase de descalificativos. Lo acusaron de "golpista" y de querer "derrocar" a **Felipe Calderón**. Pero

PML respondió de manera enérgica: la solución a la incapacidad gubernamental para enfrentar las difíciles condiciones por las que atravesamos no era el derrocamiento; como en todos los regímenes democráticos, las vías de recambio tenían que ser las legales: renuncia, juicio político o revocación del mandato; para ello era necesario modificar la Constitución federal. La salida para México es constitucional y legal, la época de las revoluciones ha terminado.

PML propone fundar una nueva República: "Por eso hablo de la ruptura que viene. La teoría que corresponde a esa transformación anunciada es la nueva República...¿Qué quiere decir? Una transición democrática completa, que se rija por una nueva constitucionalidad y propicie un cambio, en verdad estructural, en lo económico, lo social y lo cultural. Ya no podemos hablar solo de transición, sino de ruptura con un orden caduco". Para la fundación de la nueva República se requiere de un nuevo marco institucional, donde destaca la propuesta de un nuevo régimen; se trata de la "parlamentarización" del sistema político, mediante la fórmula de "gobierno de gabinete". Donde habría un jefe de Estado, electo por los mexicanos, y un jefe de gobierno, nombrado por el Congreso. PML es partidario de la segunda vuelta electoral para la presidencia de la República; no para la jefatura de gobierno. Los porcentajes a obtener para ambas figuras deberán establecerse buscando la mejor fórmula para consolidar el sistema democrático.

PML es un orador excepcional; es difícil que no convenza a un auditorio; tal vez por eso es tan temido o tan admirado. Recuerdo que hace varios años coincidimos en un macroevento convocado por dirigentes de universidades privadas en la capital del país. Un auditorio repleto de jóvenes provenientes de familias adineradas, al concluir ovacionaron a Porfirio y no pocos de los más de mil que colmaban el auditorio terminaron arriba de las mesas coreando su nombre. Las anécdotas sobre este personaje central de la vida pública mexicana se multiplican. Para nadie puede pasar desapercibido.

El autor es Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.